



Onomázein

ISSN: 0717-1285

onomazein@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Perelló Enrich, Juan Luis

Diferencias en la estructura textual del japonés y el español: su influencia en la traducción

Onomázein, núm. 22, 2010, pp. 195-226

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134516603008>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Diferencias en la estructura textual del japonés y el español: su influencia en la traducción

*Differences on Japanese and Spanish text structure:
Its influence on translation*

Juan Luis Perelló Enrich

Universidad de Santiago de Chile
Chile

Resumen

En el siguiente artículo se intenta explicar la influencia en el proceso de traducción que ejercen las diferentes estructuras textuales del japonés y el español, mediante la comparación y análisis de textos en términos de coherencia, cohesión y estructura temática. Dicho ejercicio servirá para identificar y exemplificar distintas tendencias entre ambas lenguas, lo que esperamos contribuirá a mejorar la calidad de las traducciones.

Palabras clave: textología comparada; coherencia; cohesión; estructura temática; traducción.

Abstract

The following article deals with the differences between Japanese and Spanish text structure and the influence they have on the translation process. Samples of texts are compared and analyzed in terms of coherence, cohesion and thematic structure. This exercise will prove useful to identify and to exemplify the different trends between both languages and, we hope, it will contribute to improve the quality of translations.

Keywords: compared textology; coherence; cohesion; thematic structure; translation.

Afiliación: Departamento de Lingüística y Literatura, Facultad de Humanidades, Universidad de Santiago de Chile. Chile.

Correo electrónico: juan.perello@usach.cl.

Dirección postal: Facultad de Humanidades, Universidad de Santiago de Chile. Avenida Libertador Bernardo O'Higgins N° 3363. Estación Central. Santiago. Chile.

Fecha de recepción: mayo de 2010

Fecha de aceptación: septiembre de 2010

1. Introducción

Luego de leer gran cantidad de traducciones del japonés al español, en muchas ocasiones nos queda la sensación de que si bien puede decirse que el resultado es fiel y que a grandes rasgos transmite la información original, suele haber cierto componente extraño en el texto traducido. Con frecuencia parece que se cambia de tema sin justificación, se enumeran detalles accesorios en lugar de tratar lo importante, se fundamenta de forma aparentemente contradictoria o da la impresión de que se violan los principios básicos de redacción.

Refiriéndose al procedimiento traductológico de la adaptación, Vinay y Darbelnet mencionan una impresión similar entre el inglés y el francés: "Even though translators may produce a perfectly correct text without adaptation, the absence of adaptation may still be noticeable by an identifiable tone, something that does not sound quite right" (1995: 39).

Gran parte de estas imperfecciones se originan muchas veces en el dominio insuficiente que el traductor posee de sus lenguas de trabajo, pero un número importante de ellas puede deberse a una interferencia estructural más profunda entre ambas lenguas, es decir, a diferencias en la forma en que se organizan los textos de una y otra lengua, que si no se abordan de manera consciente tienden a pasar inadvertidas.

Por ejemplo, veamos los siguientes textos, extraídos de la versión española del folleto de difusión turística "Bienvenido a Tokio". (Cursivas nuestras):

- (1) El aeropuerto es la puerta aérea a Tokio y sus edificios de *terminales* son conocidos como el "Gran Pájaro". Hay tres edificios de *terminales*: *Terminal N° 1* y *Terminal N° 2* para uso doméstico y una *Terminal Internacional*.
- (2) [La Torre de Tokio] Es una torre de telecomunicaciones construida en 1958. Desde los dos miradores se divisa todo el panorama de la ciudad de Tokio. El museo de cera y el museo de records mundiales Guinness también son puntos atractivos.

Ambas son traducciones fieles, pero en (1) resulta evidente que hay una repetición excesiva de "terminal", lo que atenta contra la norma básica de la redacción en castellano que desaconseja el abuso de la repetición.

Por otro lado, (2) presenta una aseveración aparentemente salida de la nada: ¿qué tiene que ver la torre con los museos? Pues que éstos se encuentran en aquélla. Pero eso el texto no lo dice. Y por lo general, a diferencia del japonés, el turista al que está destinado tampoco lo sabe.

El primer problema se origina en la repetición del sustantivo, lo que en japonés resulta muy frecuente y, evidentemente, no genera rechazo como en español¹. Por su parte, el segundo caso se relaciona con la información que el emisor supone es de dominio del receptor. Así, ambos casos son ejemplos de interferencias estructurales. Se trata de un español aceptable en términos gramaticales, pero pobre en la expresión, carente de naturalidad, y en el caso de (2), algo inconexo.

En las siguientes secciones intentaremos explicar estas diferencias y sus causas, comparando desde diversas perspectivas la estructura textual de ambos idiomas, los posibles factores que en ella influyen y su efecto en el proceso de traducción.

2. Perspectivas de comparación

Históricamente, la discusión traductológica se ha centrado en la oposición entre forma y contenido al nivel de palabras y oraciones, pero actualmente se propone que la traducción debe apuntar a una equivalencia a nivel textual (Hatim y Mason, 1989). Dichos autores plantean que la equivalencia en la traducción debe abordarse desde la pragmática, en términos de la adecuación de la traducción al efecto que el texto original pretende lograr.

En esta línea, el problema antes mencionado surge porque aunque a nivel oracional la traducción sea correcta, a nivel textual, es decir, al nivel en que se manifiestan las relaciones interoracionales y la organización general del texto, la lengua de partida interfiere en la de llegada. Así, se generan diversos efectos que pueden considerarse como incorrección, extranjerismo o pobreza lingüística. Esto se debe a que sólo se traducen las

1 La repetición de una misma palabra se suele desaconsejar en los manuales de redacción (véase, por ejemplo, Ichinotsubo [1985] o Ishiguro [2009]), pero en la práctica no parece ser una recomendación muy aceptada y probablemente provenga de la influencia de las ideas sobre estilística de lenguas como el inglés.

palabras y las oraciones, en lugar del texto completo en función de su intención significativa.

Es decir, para que la traducción cumpla el efecto deseado es posible que resulte necesario modificar su organización, explicitar información implícita en la cultura de origen pero desconocida en la de la lengua meta, o eliminar lo que pueda parecer redundante según las convenciones de esta última: “Information essential to the success of conversational implicatures should be included in the text if the translation is to be coherent and sensible” (Johnson, 1982, citado en Baker, 1992: 248). Todo esto, dentro de los límites de la debida fidelidad frente al original y sopesando las limitaciones y libertades del traductor.

Para esto, resulta imprescindible conocer cuáles son las características textuales propias de las lenguas en cuestión para recrearlas según corresponda. Para conocer entonces dichas características se requiere de una textología contrastiva como la propuesta por Hartmann (1980), quien sugiere un análisis simultáneo desde la lingüística del discurso, para analizar el texto en su contexto, y desde la gramática del texto, para analizar la forma en que las oraciones del texto se interrelacionan en cada idioma. Así, se hace necesario comparar los textos a nivel de su microestructura (las relaciones léxicas, semánticas y gramaticales entre las oraciones a nivel local) y de su superestructura (el esquema global que adopta el texto). No obstante, esto último presupone un análisis de tipología textual de grandes proporciones que no podemos permitirnos en este trabajo, por lo que nuestro análisis se centrará principalmente en el nivel de la microestructura, con una mención más superficial de aspectos superestructurales. Confiamos, no obstante, en que la mención de estos aspectos permita al traductor tomar conciencia del problema y abordar sus traducciones de manera acorde.

Para llevar a cabo tal análisis debemos utilizar textos en ambos idiomas y que presenten una cierta comparabilidad que nos permita extraer alguna conclusión. Hartmann identifica tres tipos de textos paralelos como objeto de su estudio:

- a. Las traducciones como tales.
- b. Las adaptaciones: aquellos textos formulados de manera más o menos simultánea en ambos idiomas, por ejemplo, los acuerdos internacionales.
- c. Los textos producidos en contextos similares: textos en los dos idiomas pertenecientes a un mismo registro y formulados

de manera independiente: noticias, cartas comerciales, editoriales de periódicos.

En el caso de a, podemos esperar que se presenten interferencias de la lengua de origen en la lengua meta. En el de b, podemos especular sobre una influencia mutua que tienda a eliminar las particularidades culturales. Por último, en c, se trata de textos no relacionados pero originados por situaciones similares, libres de las posibles interferencias de la traducción. Por lo tanto resultaría natural suponer que este es el tipo de textos más adecuado para nuestra comparación. Sin embargo, tal como mencionan Baker y Saldanha (1998:89), sería simplista suponer que “there is a natural way of saying anything in any language, and that all we need to do is to find out how to say something naturally in language A and language B”, ya que en cada lengua existen distintas maneras naturales y aceptables de expresión. Con todo, sí nos pueden servir como ejemplo o pauta para descubrir ciertas tendencias.

Por lo anterior, en este trabajo utilizaremos textos del tipo a) para observar las interferencias de la traducción y del tipo c) para observar las posibilidades naturales de expresión en ambas lenguas. No analizaremos textos del tipo b) debido a su escasa disponibilidad.

Como sabemos, el texto no es una mera secuencia de oraciones yuxtapuestas, sino que estas se encuentran de algún modo conectadas entre sí, de manera coherente, lo que se manifiesta por medio de indicadores formales y semánticos.

Según Hatim y Mason (1989), la estructura textual se refiere a los “principios jerárquicos de composición”, en la que los elementos del texto se relacionan de manera discursiva (por ejemplo, causa y efecto) con el fin de “cumplir una función retórica”, como la de explicar, aseverar o narrar. Podemos complementar esta definición con los aspectos internos del texto, a nivel oracional, conformados por los distintos mecanismos de coherencia y cohesión que se manifiestan entre los componentes de un texto.

Una característica fundamental del texto es que más allá de los elementos lingüísticos siempre hay factores externos y culturales en juego, que se relacionan directamente con la información conocida y a partir de la cual se desarrolla toda

nueva comunicación. La cultura en que se origina el texto se halla inseparable y estrechamente ligada a los textos: “every communication in every language is impregnated with culture bound references” (Quirk, 1986: 23). Esto es lo que convierte a la traducción en una actividad de mediación entre culturas y lo que obliga al traductor a negociar paso a paso entre el significado y la expresión. Mientras más distantes sean las culturas en juego, mayores serán las divergencias culturales que reclamarán solución. Esa es una de las causas por las que una traducción desde el japonés puede parecer inconexa: porque carecemos de la información con la que cuenta el receptor original, o porque el orden en que se presenta la información es diferente del acostumbrado.

De esta forma, en el presente trabajo analizaremos algunos aspectos característicos de los textos en japonés y la forma en que pueden influir al traducirlos al español. No se trata de imponer pautas de traducción, sino simplemente de llamar la atención sobre diversos factores que pensamos pueden resultar útiles para mejorar la calidad de las traducciones. Estos factores suelen actuar de manera simultánea e interrelacionada, pero optamos por observarlos de manera separada para facilitar así su comprensión.

2.1. El texto y su contexto

Edward Hall (1990) propone que las culturas pueden clasificarse como culturas de bajo o alto contexto. Las primeras corresponden a aquellas en que la información se transmite de manera explícita en cada interacción, como por ejemplo la cultura anglosajona y alemana. Las segundas, a aquellas donde gran parte de la información queda implícita en el contexto, porque los participantes ya la conocen. Japoneses, árabes y latinos entrarían en mayor o menor medida dentro de esta categoría. De esta forma, un enunciado en japonés puede carecer de cierta información explícita que en otra lengua se consideraría como indispensable para la comunicación.

Esta clasificación de Hall dice relación con aspectos culturales de la comunicación, pero también podemos extrapolarla a un ámbito lingüístico. Por ejemplo, el japonés carece de las categorías gramaticales de género y número. Así, una oración sencilla como (3)

(3) *kouen de kodomo ga asondeimasu*².

podría traducirse, según las circunstancias, por:

- a. El niño juega en el parque
- b. La niña juega en el parque
- c. Los niños juegan en el parque
- d. Las niñas juegan en el parque
- e. Los niños juegan en los parques (como aseveración genérica).

Como hispanohablantes, nos puede parecer que esta oración carece de información indispensable y que, por lo tanto, la oración japonesa es ambigua, ya que permite diferentes interpretaciones. Pero dentro de un contexto determinado, la interpretación correcta se dará por sí sola. Es al comparar esta oración desde la perspectiva del español cuando nos parece ambigua y carente de la información necesaria. En japonés, es una oración bien formada y precisa.

Por su parte, podría decirse del español algo similar con respecto a la categoría gramatical de evidencialidad, ya que, a diferencia del japonés, no necesita explicitarla. Una oración como (4)

(4) Parece que María está enferma

podría traducirse, según las circunstancias, por:

- a. María san wa byouki rashii
- b. María san wa byouki da soudesu
- c. María san wa byouki no you desu

La diferencia entre (4a), (4b) y (4c) radica en el origen de la información, es decir, de la evidencia con que cuenta el hablante para transmitir una información. En (4a) y (4b) se trata de una información “de oídas”. Las dos implican que al hablante le contaron que María estaba enferma, aunque podría no estarlo, pero eso es lo que a él le dijeron. La diferencia entre ambas radica en que en (4a) hay cierta conjeta de parte del hablante y en (4b) este solo transmite lo que alguien le contó. La oración (4c)

² Ejemplos propios mientras no se indique lo contrario.

implica una conclusión comprobada directamente a través de los sentidos “[por lo visto,] parece que María está enferma”.

Estos ejemplos nos muestran que la información que cada idioma está obligado a transmitir es distinta. Es decir, se diferencian por lo que cada lengua *debe* decir, no en lo que *es capaz* de decir: el japonés puede expresar género y número de manera léxica, tal como el español puede expresar la evidencialidad del mismo modo. Lo que sucede es que no lo hacen a menos que el contexto lo requiera.

Lo anterior quiere decir que la ambigüedad no está en el idioma como tal, sino en el uso que los hablantes le dan. Aunque no es el tema de este trabajo, no podemos dejar de mencionar que el ampliamente extendido mito de la supuesta ambigüedad japonesa responde, más que a factores lingüísticos, al factor cultural antes mencionado, por el que se tiende a depender más del contexto para interpretar los enunciados, omitiendo gran parte de la información que se sabe o supone de conocimiento común. Por lo tanto, analizado desde otra lengua, un enunciado común y corriente podrá parecer ambiguo si no conocemos su contexto y trasfondo cultural, cosa que en lenguas tan dispares como las que nos ocupan constituye un fenómeno más que frecuente.

2.2. Organización retórica

Una de las formas en que pueden manifestarse las diferencias entre ambos idiomas radica en los distintos tipos de organización retórica que pueden adoptar los textos. Para el japonés, Maynard (1998) identifica principalmente los siguientes patrones de organización textual:

- a) En tres partes: introducción, desarrollo y conclusión: podemos decir que es más bien un patrón internacional y que no presenta grandes diferencias con los patrones de composición en español, por lo que no conlleva mayores dificultades. Si el original presenta este esquema y la traducción lo reproduce fielmente, no debería haber problemas en este ámbito.
- b) En cuatro partes: conocido como *kishoutenketsu*, es un esquema de composición tradicional, de origen chino, adoptado por el japonés junto con la escritura y poesía china en la época clásica. Consiste en el *ki* ‘inicio’, donde se presenta un tema, que luego es seguido por el *shou* ‘recepción’, que

cumple la función de desarrollar dicho tema. Luego viene el *ten* ‘giro’, que da un vuelco inesperado en la narración, introduciendo temas aparentemente no relacionados con los del *ki* original. En palabras de Maynard, este giro “is likely to puzzle the reader”. Por último, el *ketsu* ‘resolución’ presenta la conclusión de forma en que ambos temas aparentemente inconexos adquieran un punto de unión. Lo que sigue es un ejemplo clásico de *kishoutenketsu*, que, aunque con algunas variaciones, está presente en casi toda la literatura sobre el tema. Presentamos aquí la traducción de la versión presentada por Maynard (1998):

- (5) a. Las niñas de la tienda de hilos de Motomachi en Osaka.
b. La mayor tiene dieciséis, y la menor, quince
c. Los señores feudales matan con arcos y flechas.
d. Las niñas de la tienda de hilos matan con la mirada.

Al llegar al punto c. es muy probable que nos preguntemos cuál es la relación con lo anterior. La historia cambia sin aviso de las niñas a los señores feudales. No es hasta el punto d. que notamos cómo se re conectan, por medio de la metáfora, la historia del arma con que “matan” las niñas de la tienda. Si bien este es el ejemplo que suele darse siempre gracias a su concisión, esta organización puede darse en textos más largos, e incluso, como menciona Maeda (2008), en una serie de obras literarias.

Aunque en la actualidad esta organización retórica suele ser criticada como anticuada por parte del público general y el mundo académico, por ser inadecuada para la comunicación internacional, aún parece estar muy presente³. Es propio de textos narrativos, historietas y ensayos, pero como los diferentes tipos de organización textual pueden sobreponerse entre sí y no tener límites bien definidos, es posible encontrar instancias de este “giro inesperado” en textos que convencionalmente no deberían presentarla, como textos explicativos o informes técnicos. Por lo tanto, conocer las posibilidades de organización global ayudará al traductor a comprender la idea general del texto.

³ (En la página web <http://allabout.co.jp/career/consultingfirm/closeup/CU20080520K/> podemos apreciar el comentario de un profesor japonés de inglés comercial que se lamenta de la influencia del *kishoutenketsu* en la redacción de sus estudiantes.)

Como mencionan Cahill y Ling (2008), desde el inicio de la retórica contrastiva en los sesenta con los estudios de Kaplan, el discurso expositivo en inglés (y asumimos, por extensión, en otras lenguas occidentales como el español) ha sido caracterizado como lineal, directo y lógico, mientras que el chino (e igualmente otras lenguas orientales como el japonés), como inductivo, indirecto y no lineal, del cual el *qi-cheng-zhuang-he*, antecedente y equivalente directo del *kishoutenketsu* japonés, es un ejemplo claro. Según los autores, Kaplan propone esta distinción como manifestación de la relatividad lingüística defendida por la hipótesis de Sapir-Whorf. Sin embargo, los resultados de la investigación de Cahill y Ling sobre la organización retórica en la escritura entre chinos y estadounidenses arrojan que no es posible aseverar de manera tan drástica esa diferencia, puesto que cuantitativamente tanto los unos como los otros prefirieron en general una estructuración directa de los párrafos en sus composiciones, aunque los primeros fueran mucho más directos. Los autores citan además a Leki: “the alleged indirectness and other such features said to characterize Chinese and Japanese discourse are in fact common to the writing of most languages, including English”.

Ahora bien, con respecto al japonés y al español, aunque sin datos estadísticos claros nos resultaría difícil aseverar y sostener que su organización retórica es completamente distinta, podemos mencionar que, según nuestra experiencia, si hay casos en que aparentemente es diferente, aunque no se trate de una tendencia general, evidente y objetiva. Por ejemplo, en alguna ocasión nos ha llamado la atención que un texto japonés enumere las causas de una decisión y al final se mencione dicha decisión, cuando a nuestro parecer en español lo habríamos hecho a la inversa. No obstante, esto entra dentro de un terreno más bien subjetivo, por lo que resultaría muy difícil y arriesgado declarar una determinada tendencia para algún idioma, puesto que ambas estrategias son posibles en cada uno.

2.3. Coherencia y cohesión

2.3.1. Coherencia

A nivel global, la coherencia se manifiesta en la organización general del texto, definiendo su estructura y organización. A nivel local, la coherencia consiste en la relación lógica y semántica

existente entre los distintos elementos que componen el texto. Es de carácter semántico y no formal, puesto que aunque puede expresarse formalmente a través de mecanismos de cohesión (que abordaremos más adelante) y del uso de conectores como las conjunciones, se produce principalmente gracias a relaciones discursivas como la analogía, causa-efecto, pregunta-respuesta, etc. Entonces, la coherencia depende de factores no lingüísticos, como el sentido común, la inferencia y la asociación de ideas. Como estos difieren entre culturas, será natural que lo que es coherente en una pueda parecer incoherente en otra. Por lo tanto, estas relaciones discursivas requieren el manejo de distintos códigos culturales y enciclopédicos que pueden verse afectados durante el proceso de traducción: en japonés existe la creencia popular de que estornudamos porque se habla de nosotros en nuestra ausencia. Si no estamos al tanto de esta creencia, no podremos captar la coherencia, como queda de manifiesto en el ejemplo que presenta Maynard (1998):

- (6) Entonces, Mayuko expresaba su enojo hacia su hermana, que ni siquiera se encontraba ahí. Por supuesto, no está claro si en ese momento, Yuriko, que se encontraba en el resort de ski, habrá estornudado o no. (Traducción nuestra).

Aunque con algunas variaciones, algo análogo sucede en algunas zonas hispanohablantes, con la diferencia de que, en lugar de estornudar, se supone que a la persona le arde una oreja, como en el siguiente ejemplo tomado de Internet:

- (7) [i]Me arde la oreja izquierda!..., según dicen alguien está hablando mal de mí.

Así, lo que para los destinatarios del original resulta claro, al traducirse exige al lector un esfuerzo mayor de comprensión e imaginación.

Lo anterior se relaciona en cierto modo con el concepto de *myakuraku*, propuesto por Nagano (1986), que corresponde más o menos a un “hilo subjetivo” del discurso. Este hilo subjetivo se refiere a un tipo de coherencia que es distinto entre el emisor y el receptor, que se manifiesta lingüísticamente a través del hilo del discurso del texto, que es interpretado por el receptor según su propio hilo subjetivo:

emisor → texto ← receptor

myakuraku (subjetivo) ≠ hilo del texto (objetivo) ≠ *myakuraku* (subjetivo).

Esto quiere decir que incluso dentro de una misma lengua la interpretación de un texto tendrá hasta cierto punto un componente de subjetividad, que será a su vez mayor en el caso de una traducción.

2.3.2. Cohesión

La cohesión corresponde a la propiedad gracias a la cual se identifica una conexión semántica entre los componentes de un texto, tanto desde una perspectiva sintáctica como gramatical, que nos permite identificar las relaciones que se verifican entre las palabras y las oraciones. Esto cumple la función de reducir la carga inferencial del lector en su procesamiento del discurso.

Cuando no se respetan los mecanismos de cohesión que resultan pertinentes dentro de una lengua y un contexto determinado se produce una evidente violación de las convenciones textuales y se distrae la atención del receptor, desde el mensaje a la forma en que éste se transmite. Como cada idioma tiene sus propias preferencias para establecer la cohesión, el proceso de traducción debe tomar en cuenta estas preferencias idiomáticas.

Con distinta importancia relativa según el idioma, los principales mecanismos de cohesión son:

- a) *Referencia*: corresponde a la relación de identidad entre unidades léxicas. Se manifiesta por medio de la repetición, el uso de sinónimos y de pronombres, tanto anafórica como catafóricamente.

Los patrones de referencia difieren considerablemente entre idiomas y tipos de textos. Tradicionalmente se ha dicho que en japonés “pronouns are hardly ever used and once a participant is introduced, continuity of reference is signaled by omitting the subjects of the following clauses” (Baker, 1992:185). Es decir, a menos que se indique lo contrario, el sujeto será el último mencionado. Esta aseveración es cierta con respecto al japonés visto desde una óptica anglosajona, ya que en inglés el sujeto pronominal es indispensable. Visto

desde el español, donde también omitimos los pronomombres, resulta más bien relativa. El japonés, a diferencia del español, al no tener marcas verbales de persona, en ocasiones debe nombrar al sujeto pronominal. Según Perelló (2005), vemos que, en un corpus paralelo formado por ocho obras de literatura japonesa y sus traducciones al español, el uso de pronomombres personales de primera y segunda persona es mucho mayor en japonés.

Con respecto a la repetición, Baker (1992:210) señala que “one point that should be borne in mind is that languages differ in the level of lexical repetition they will normally tolerate”, lo que nos parece de especial interés en la traducción desde el japonés, que evidentemente tolera la repetición de mejor forma que el castellano, como vimos en el ejemplo (1) de la introducción.

En cuanto a los mostrativos, tanto en japonés como en español el sistema de adjetivos y pronomombres mostrativos es tridimensional, con los adjetivos *kono* (este), *sono* (ese) y *ano* (aquel), a diferencia del inglés en que es bidimensional (this – that), su uso en la práctica no coincide por completo. Un ejemplo de esta diferencia es que “*ano*” implica un conocimiento común entre emisor y receptor: *ano hito* no es “aquella persona (que se encuentra más lejos)”, sino “aquella persona” (que tú y yo conocemos).

Otra diferencia de uso entre los mostrativos consiste en que en español se usa “este” con un referente más o menos inmediato. En japonés, *kono* suele usarse en referencia a un contenido más bien alejado dentro del texto (Ishiguro 2009).

- b) *Sustitución*: corresponde a la cohesión que se origina por el reemplazo de una unidad lingüística por otra, pero por motivos gramaticales en lugar de semánticos.
- c) *Elipsis*: En ocasiones, la omisión de un elemento sirve como medida de cohesión, ya que el lector lo recupera con la información con que ya cuenta. En japonés, la elipsis puede darse tanto en el sujeto como en el objeto.
- d) *Cohesión léxica*: Se refiere a la cohesión producida por la concatenación dentro del texto de unidades léxicas con cierto tipo de relación entre ellas, como la antonimia, la pertenencia a una serie relacionada o las colocaciones gramaticales. A diferencia de la referencia, no marca una

relación de identidad o sustitución, sino de conexión entre las unidades.

Los mecanismos anteriormente referidos son de carácter gramatical y, por lo mismo, específicos de cada idioma. Por lo tanto, la traducción deberá ajustarse a los mecanismos de cohesión preferidos por la lengua de llegada y el tipo de texto en cuestión, si lo que se busca es que pueda leerse con naturalidad.

2.4. Organización informativa

2.4.1. Soporte y aporte

Todo enunciado se compone de información conocida y desconocida, denominadas tema y rema respectivamente. Aquí optamos por adoptar las denominaciones de soporte y aporte, propuestas por Gutiérrez Ordóñez (1997), puesto que resultan más ilustrativas de sus funciones: el soporte corresponde al punto de partida, desde el cual se *aporta* algo nuevo o información desconocida. La información conocida no se trata sólo de aquello que se ha mencionado antes, sino que es también, como explica Chafe: “knowledge which the speaker assumes to be in the consciousness of the addressee”. Así, “new information is what the speaker assumes he is introducing into the addressee’s consciousness by what he says” (citado en Baker, 1992:152).

Al ser el soporte el punto de partida, se encuentra siempre en posición inicial. No obstante, esto no quiere decir que todo lo que haya al inicio de una oración sea el soporte, ya que este puede estar omitido:

- | | | |
|-----|-----------------------|-------------------------|
| (8) | ¿Qué hace Juan? | [Juan] toca el piano |
| | ¿Quién toca el piano? | [El piano lo toca] Juan |
| | ¿Qué toca Juan? | [Juan toca] el piano |

En estos ejemplos, extraídos de Gutiérrez Ordóñez (1997), los elementos entre corchetes, que corresponden al soporte de sus oraciones, pueden –y suelen– omitirse, tanto en español como en japonés.

Por otro lado, Gutiérrez Ordóñez (1997) plantea que todos los enunciados informativos responden a una pregunta imaginaria que, como se aprecia en los ejemplos, es la que determina su estructura informativa; es decir, el orden que adoptan las

oraciones. Si consideramos lo mismo a nivel textual, podemos concluir que el orden de los elementos del texto dependerá de la estructura informativa, de la pregunta imaginaria a la que responden y, por lo tanto, la traducción deberá respetarla o recrearla de manera pertinente en la lengua de llegada. Tanto el español como el japonés tienen un orden gramatical más o menos libre, pero como depende de la intención informativa, la traducción de un pasaje dado exigirá asimismo un orden acorde a dicha intención. Como señala Baker (1992), un texto con soportes y aportes desorganizados aparecerá desarticulado y podría llegar incluso a ser gramatical pero inaceptable, porque la coherencia y el flujo de la información se verían afectados. Esto es lo que en ocasiones sucede con las traducciones.

Los soportes y aportes se van concatenando de manera jerárquica a medida que se avanza en el texto, por lo que dentro de cada párrafo podemos comprobar la presencia a su vez de subsoportes y subaportes que configuran la progresión temática. En la traducción, las opciones frente a ella son:

- a) Mantenerla: recrear la progresión del original, lo que es más posible entre lenguas cercanas.
- b) Modificarla a nivel local: reestructuración sintáctica a causa de diferencias tipológicas y estilísticas, así como adiciones o sustracciones por motivos culturales. Esto conlleva la modificación de los vínculos entre las oraciones (vínculos transfrásticos o *T-links*), como, por ejemplo, agregar indicadores de soporte (*es decir, por lo tanto*) o de aporte (*por otro lado, pero*), o retomar un soporte por medio de pronombres o conjugaciones verbales.
- c) Modificarla a nivel global: es el caso de adaptaciones, resúmenes, traducciones intersemióticas o también por diferencias culturales, tipológicas y convencionales entre las lenguas de partida y llegada.

Una modificación a nivel local es lo que apreciamos en el caso de la novela japonesa *ningen shikkaku* “indigno de ser humano”, de Dazai (1948 [1990]), donde dada la longitud de la segunda oración, la traductora opta por modificar la progresión temática del original japonés a algo más acorde a la naturaleza del español:

- (9) *Watashi wa, sono otoko no shashin wo sanyou, mita koto ga aru. ichiyou wa, sono otoko no, younen jidai, to demo*

iu beki dearouka, juusai zengo ka to suitei sareru koro no shashin deatte, sono kodomo ga oozei no onna no hito ni torikakomare, (soreha, sono kodomo no anetachi, imoutotachi, sorekara, itokotachi ka to souzou sareru) teien no ike no hotori ni, arai shima no hakama wo haitetachi, kubi wo sanjuu do hodo hidari ni katamuke, minikuku waratte iru shashin dearu.

Vi tres fotografías de aquel hombre. La primera podría decirse que era de su infancia, tendría unos diez años. Estaba rodeado de un gran número de mujeres –imagino que serían sus hermanas y primas–, de pie, a la orilla de un estanque de jardín, vestido con un hakama de rayas ralas. Tenía la cabeza inclinada hacia la izquierda unos treinta grados y mostraba una desagradable sonrisa.

El patrón de progresión de este fragmento en ambas lenguas corresponde al descrito en la Tabla 1, donde S es el soporte y A, el aporte, con sus respectivos subsopores y subaportes en minúsculas. Adoptamos aquí el sistema de descripción utilizado por Naganuma (2005).

**TABLA 1
Patrón de progresión del ejemplo (9)**

Soporte	Apote	Patrón de progresión
<i>Watashi wa</i>	<i>sono otoko no shashin wo sanyou, mita koto ga aru.</i>	<i>S1 → A1</i>
<i>Ichiyou wa,</i>	<i>sono otoko no, younen jidai, to demo iu beki dearouka, juusai zengo ka to suitei sareru koro no shashin deatte, sono kodomo ga oozei no onna no hito ni torikakomare, (soreha, sono kodomo no anetachi, imoutotachi, sorekara, itokotachi ka to souzou sareru) teien no ike no hotori ni, arai shima no hakama wo haitetachi, kubi wo sanjuu do hodo hidari ni katamuke, minikuku waratte iru shashin dearu.</i>	<i>S2 (≈ A1) → A2 A2 = s1 → a2, a3, a4, a5</i>
Ø	Vi tres fotografías de aquel hombre.	<i>(S1) → A1</i>
La primera	podría decirse que era de su infancia, tendría unos diez años.	<i>S2 (≈ A1) → A2</i>

Soporte	Apunte	Patrón de progresión
Ø	Estaba rodeado de un gran número de mujeres –imagino que serían sus hermanas y primas– de pie, a la orilla de un estanque de jardín, vestido con un hakama de rayas ralas.	(S3) → A3
Ø	Tenía la cabeza inclinada hacia la izquierda unos treinta grados y	(S3) → A4
Ø	mostraba una desagradable sonrisa	(S3) → A5

Podemos apreciar que el texto japonés consta de dos soportes principales (yo, la fotografía *watashi, ichiyō*) con todo lo demás en posición de apunte, compuesto por subsoportes y subaportes. Notamos además que existe cierta identidad o equivalencia (\approx) entre A1 (las tres fotografías *shashin wo sanyou*) y el soporte de la oración siguiente S2 (la primera [fotografía] *ichiyō*), que se mantiene tal cual en la traducción. Las diferencias se presentan en la extensa segunda oración, que en japonés se compone de una secuencia de cláusulas coordinadas, cuyo soporte principal es la fotografía y su subaporte, “ese hombre” (*sono otoko*). Por otro lado, en español, este subaporte adquiere el estatus de soporte principal de oraciones independientes, aunque con la peculiaridad de estar implícito y expresarse únicamente por medio de la conjugación verbal. Este es un caso en que la traducción se ve obligada a modificar la estructura temática para lograr naturalidad en la lengua de llegada. Si se hubiera imitado la estructura japonesa el resultado habría sido recargado y difícil de comprender.

Otra forma de marcar la distinción entre la información conocida y desconocida es por medio de recursos léxicos. En castellano la distinción se efectúa mediante el uso de los artículos definidos e indefinidos respectivamente. Una función análoga a esta se lleva a cabo en japonés por medio de las partículas *wa* y *ga*:

- (10) *Mukashi mukashi, aru tokoro ni, ojisan to obaasan ga sun-deimashita. Aru hi no koto, ojisan wa yama e shiba gari ni, obaasan wa kawa e sentaku ni itteimashita*⁴.

⁴ Inicio de Momotaro, cuento tradicional japonés. Traducción nuestra.

Había una vez en un lugar un anciano y una anciana. Un día, el anciano se fue al bosque a buscar leña, y la anciana, a lavar la ropa al río.

En este ejemplo podemos apreciar que primero se indica el soporte, con *ga* y luego, al pasar a ser los sujetos de las oraciones siguientes, se los indica con *wa*. Primero no sabemos de qué ancianos se habla (unos ancianos) y luego, como ya se han mencionado, pasan a ser “los ancianos”. Sin embargo, esto no quiere decir que exista una correlación directa del tipo *ga* = artículo indefinido y *wa* = artículo definido, puesto que dependerá de muchos otros factores contextuales como la calidad de los sustantivos a los que van asociados, por ejemplo si son genéricos o específicos, y a otros factores como el aspecto y el tiempo gramatical.

Por lo general, esta función de las partículas suele pasarse por alto en el proceso de enseñanza del japonés, donde suele simplificarse la situación indicando que *wa* marca el tópico (sección 2.4.2) y *ga*, el sujeto. Si bien este asunto es complejo y ajeno al alcance de este trabajo, podemos mencionar que la primera corresponde a la información conocida, genérica o determinada previamente y, la segunda, a la información nueva, que es determinada o especificada al momento de enunciarse.

2.4.2. Tópico

El tópico es el elemento que indica de qué se trata un enunciado, por lo que sirve para establecer un marco de interpretación para la oración en su conjunto y delimitar los límites dentro de los que esta debe interpretarse.

En castellano, el tópico es opcional y más propio de la lengua hablada que la escrita. Por otra parte, algunos idiomas como el japonés y el chino utilizan el tópico con mucha frecuencia, por lo que se les denomina “*topic prominent languages*” (Li y Thompson, citados en Fowler (1992). De esta forma, en japonés el tópico es una parte esencial de la oración, que sirve para delimitar el contenido del predicado. Se marca léxicamente, ya sea con *wa* o con partículas compuestas (*nitsuite* ‘acerca de’; *niatatte* ‘en lo que respecta a’).

(11) *Noriko wa joyuu desu*

- a. Hablando de Noriko, es actriz
- b. Noriko es actriz

Esta construcción es la norma en japonés, pero una traducción literal con Noriko en función de tópico como en a) sería poco adecuada puesto que traicionaría lo que se considera normal en español, realzando innecesariamente al sujeto. Por este motivo, b) constituye una traducción más adecuada natural. Si bien para *wa* no se suelen apreciar traducciones del tipo 11a), no es tan infrecuente en el caso de las partículas compuestas antes mencionadas.

Por otra parte, el japonés se caracteriza porque tiende a omitir el tópico en caso de que pueda ser recuperado por medio del contexto. Así, si no se es capaz de reconocer los tópicos implícitos se pueden presentar problemas en la traducción:

- (12) *2009 nen shigatsu ni mekishiko to beikoku de kakuninsareta shingata infiruenza (A gata H1N1) wa, buta ni kansenshite kokyuuki shoujou wo okosu buta infiruenza ga yurai to mirareteiru. tsuijou no buta infiruenza wa mare ni hito ni kansenshita toshitemo, sarani betsu no hito ni kansensuru koto wa hotondo nai ga, konkai no uirusu wa buta no tainai de hito ya tori no infiruenza uirusu to mazatte (kouzatsu shite), hito kara hito ni kansenshiyasui shingata infiruenza uirusu ni natta, to kangaerareteiru. (Ø) 1 nichi-suu jitsu no senpukukikan ga ari, shoujou mo hikakuteki karui baai ga ookatta tame, kansensha ga hiroku idoushiyasuku, ikkagetsu tarazu no uchi ni mekishiko kara beikoku, kanada, sarani nanbei, oushuu, ajia, oseania nado de kansensha ga kakunin sareta*⁵.

En el texto anterior podemos apreciar que en el primer párrafo se mencionan tres tópicos y sobre ellos se desarrolla cierta información: la influenza nueva, la gripe porcina y el virus. Como el tópico en japonés se mantiene constante hasta que no sea reemplazado por otro, una vez que se menciona

⁵ [Trad. literal con fines ilustrativos] Se cree que la nueva influenza (AH1N1) verificada en México y Estados Unidos en abril de 2009 proviene de la influenza porcina, de la que el contagio produce síndromes respiratorios. La influenza porcina común rara vez se contagia a la persona y de hacerlo, casi nunca contagiaría a su vez a otra persona pero, se piensa que este virus se mezcló dentro de los cerdos con el virus humano y aviar (combinándose) con lo que adoptó una nueva forma fácil de transmitirse de persona a persona. Como tiene un período de incubación de uno a varios días y en muchos casos los síntomas eran leves, los contagiados se expandieron ampliamente y en menos de un mes se verificaron casos desde México a Estados Unidos, Canadá y además, Sudamérica, Europa, Asia y Oceania.

puede elidirse en las siguientes oraciones. Eso es lo que sucede al inicio del segundo párrafo, donde el tópico sigue siendo el virus, mencionado al final del párrafo anterior. Ahora bien, si el traductor falla en reconocer este fenómeno, es muy probable que confunda el tópico con el aporte (el período de incubación) y traduzca algo así: "... hay un período de incubación de uno a varios días", en lugar de continuar con el tópico anterior: "...[el virus] tiene un período de incubación de uno a varios días".

Aunque de carácter leve, porque de todas maneras comprendemos que el período de incubación corresponde al virus, la primera traducción constituirá un error que contribuirá con la alienación del texto en caso de presentarse de manera muy frecuente.

En otros casos, la secuencia de tópicos sirve para dar una organización global al texto. En la misma guía turística de (1) encontramos los siguientes títulos para las atracciones de Tokio en cada estación del año:

- (13) *Haru wa sakura; natsu wa hanabi; aki wa kouyou; fuyu wa yakei*
Cerezos en flor, primavera; Fuegos artificiales, en verano;
Coloridos árboles, en otoño;
Panorama nocturno, en invierno.

Cada título tiene como tópico a una estación del año, marcado por *wa*, lo que otorga una cohesión evidente, dada su relación temporal. Sin embargo, en la versión española esta cohesión se pierde y se desplaza a la segunda parte de la oración. Pensamos que la cohesión podría haberse mantenido si se hubiera respetado la estructura de los tópicos, con una solución del tipo "En primavera, cerezos en flor", "En verano, fuegos artificiales", etc., que habría sido más efectiva.

3. Comparación y análisis práctico

En la presente sección compararemos textos de carácter informativo (noticias y guías turísticas) y argumentativos (editoriales), con el fin de ejemplificar las similitudes y diferencias del japonés y español. Partiremos analizando las primeras líneas del editorial de un periódico chileno (*El Mercurio*), publicado el 12/10/2009. Los superíndices indican la identidad entre las unidades designadas mediante los mecanismos de cohesión.

(14) El Tribunal de Defensa de la Libre Competencia (TDLC)¹ ha emitido recientemente su informe² sobre la licitación³ del espigón del puerto⁶ de Valparaíso⁷. En él² se establece la prohibición al actual concesionario⁴ del puerto⁶ para participar del proceso⁵. La determinación⁵ del TDLC¹, con un voto disidente, no era la (\emptyset) que esperaba el concesionario⁴, ni la empresa portuaria⁶ estatal que debe conducir el proceso de licitación³.

En la V Región⁷ existen dos puertos⁶ de carga general: San Antonio y Valparaíso⁷, cada uno⁶ con un frente de atraque entregado a un concesionario⁴ y otro \emptyset ⁶ público, operado como multioperador. Ambos puertos⁶, como es lógico, compiten entre sí⁶.

Desde el punto de vista de la cohesión, entre los mecanismos que podemos observar en el fragmento anterior se encuentran los siguientes. (El número corresponde a los superíndices indicados en el texto, acompañado del nombre del mecanismo de cohesión del que se tratan.)

1. Sustitución: Sustantivo extenso → (TDLC)
2. Pronominalización: informe → él
3. Reiteración: licitación (2 veces)
4. Reiteración: concesionario (2 veces)
5. Cohesión léxica: la prohibición...del proceso → la determinación
5. Elipsis: la determinación → la (\emptyset)
6. Cohesión léxica: diversas formas de puerto: puerto, puertos, portuario.
6. Sustitución: (cada puerto) → cada uno
6. Pronominalización → entre sí
6. Elipsis: otro \emptyset público (frente)
7. Cohesión léxica (de carácter geográfico): Valparaíso – V Región

En cuanto a la coherencia, el texto asume como información conocida el hecho de que el puerto de Valparaíso pertenece en términos administrativos a lo que en Chile corresponde a la V Región.

Ningún lector de ese país tendría dificultad en identificar la relación entre los dos párrafos. Para otro hispanohablante no será tan evidente, pero probablemente el contexto lo ayude a deducirlo. Empero, si se tradujera al japonés, sería necesario

incluir algún fragmento aclaratorio, ya que la relación no resultaría evidente.

Veamos ahora un editorial de periódico en japonés (*Asahi*, 14/10/2009)

(15) *Haneda¹ wo nippon no omotegenkan ni Ø⁴*

Maehara Seiji kokudo koutsuushou ga haneda¹kuukou⁷ wo 24 jikan tsukaeru kokusai² teki na habu (kyoten) kuukou⁷ ni suru houshin³ wo hyoumeishita. Toshin kara chikaku, norikae ni benri na Haneda¹kuukou⁷ no kokusai²ka wa, joukyaku no riben koujou ya kankou rikkoku no jitsugen ni fukaketsu no kada de ari, watashitachi mo shin houshin³ wo shijishitai. Shutoken no kuukou⁷ wa setsubi kakuchou ga juyou ni oitsuka nai jukyuu hippaku⁵ joutai ga tsuzuki, kokusai²bin⁶ wa Narita, kokunaibin⁶ wa Haneda¹ toyuu “naigai bunri” wo gensoku to shitekita. Daga, rainendo niwa Haneda¹ no daiyon kassouro ga kansei suru nado hacchakuwaku ga zoudai shi, Haneda¹ kara no kokusai bin⁶ wo fuyasu yoyuu⁵ ga umareru mitooshi da⁶.

En el fragmento anterior en japonés podemos observar:

1. Reiteración: *Haneda* (nombre propio) 6 veces
2. Cohesión léxica: (derivados de una misma palabra) *kokusaiteki*, *kokusaika*, *kokusaibin* (internacionalmente, internacionalización, vuelos internacionales)
3. Reiteración: *houshin* (intención) 2 veces
4. Elipsis: omisión del verbo en el título Ø

⁶ [Trad. literal con fines ilustrativos] Haneda a [convertirse en] puerta principal.

El ministro de Territorio y Transporte, Seiji Maehara, expresó la intención de convertir el aeropuerto de Haneda en un aeropuerto hub (base) que pueda utilizarse 24 horas. Nosotros también queremos apoyar la nueva intención, puesto que la internacionalización del aeropuerto de Haneda, que se encuentra cerca del centro y está bien conectado es una tarea indispensable para la conveniencia de los pasajeros y para hacer del país un destino turístico. Los aeropuertos del área metropolitana se mantienen en un estado de tensión en la oferta y demanda que no da alcance al aumento de la demanda, con un principio de “separación doméstico-internacional” de los vuelos internacionales en Narita y los vuelos domésticos en Haneda. Sin embargo, se espera que el próximo año fiscal se amplie el margen de llegadas y salidas con la compleción de la cuarta pista en Haneda, lo que producirá una holgura para el aumento de los vuelos internacionales desde Haneda.

5. Cohesión léxica: oposición antonímica *hippaku* ↔ *yoyuu* (tensión ↔ holgura)
6. Cohesión léxica: paralelismo y reiteración parcial *kokusaibin* (vuelos internacionales) ↔ *kokunaibin* (vuelos nacionales)
7. Reiteración: *kuukou* (aeropuerto) 4 veces

En términos de coherencia, este texto resulta más bien autoexplicativo, en el sentido de que no se observa la necesidad de contar con información previa, por lo tanto su traducción no debería presentar problemas en ese sentido.

Analicemos ahora textos escritos originalmente en cada idioma pero que tratan de lo mismo. El primero es una noticia publicada en el periódico japonés *Nikkei* el 13/10/2009 y el segundo, en *El País* de España, en la misma fecha.

- (16) *Shinkyou¹ boudou² de 6 nin⁶ shikei³ hanketsu⁸ Urumuchishi¹⁰ no chuukyuujinminhouin⁴*

(Pekín = Takahashi Satoshi) Chuugoku kokuei no shinkasha niyoruto, Shinkyou¹ uiguru jichi ku urumuchishi¹⁰ no chuukyuu jinminhouin⁴ (chisai ni soutou) wa 12 bi, 7 gatsu 5 ni doushi¹¹ de okita daikibo na boudou² de satsujin nado no tsumi ni towareteita uiguruzoku⁷ no dansei¹¹ ra 6 nin⁶ ni shikei³, 1 nin⁶ ni muki choueki⁵ no hanketsu wo iiwatashita⁸.

Boudou² no kikkake to sareru kanton shoukanshi¹¹ no honkon kei omocha koujou de uiguruzoku⁷ no ni nin⁶ ga shiboushita rantoujiken wo megutte wa, 10 doushi¹¹ no chuukyuujinminhouin⁴ ga kan minzoku no dansei 1 nin⁶ ni shikei³, hitori ni mukichoueki⁵ no hanketsu⁸ wo iiwatashita bakari. Ø¹² Futatsu no jiken de shikei³ hanketsu⁸ wo hobo onaji jiki ni iiwatashita⁹ no wa, minzokukan no tairitsu ni futatabi hi ga tsukanai you hairyō shita tame to mirareru.⁷

7 [Trad. literal con fines ilustrativos] 6 personas condenadas a pena de muerte por disturbios en Xinjiang

Tribunal popular intermedio de Ürümqi

[Beijing, Tetsushi Takahashi] De acuerdo a la agencia gubernamental Xinhua, el tribunal popular intermedio de Ürümqi, en la provincia autónoma uigur de Xinjiang (equivalente a una corte local), el día 12 condenó a pena de muerte a 6 personas (hombres) de la etnia uigur acusados de crímenes como asesinatos durante los disturbios de gran escala ocurridos en dicha ciudad el 5 de julio, y sentenció a 1 persona a cadena perpetua.

En torno al incidente de violencia en el que murieron dos personas de la etnia uigur en una fábrica de juguetes de origen hongkonés en la ciudad de Shaoguan, provincia de Guangdong, considerado como la causa de los

1. Reiteración: *Shinkyou* (Xinjiang) 2 veces
2. Reiteración: *boudou* (disturbios) 3 veces
3. Reiteración: *shikei* (pena de muerte) 4 veces
4. Reiteración: *chuukyuujinminhouin* (Tribunal popular intermedio) 3 veces
5. Reiteración: *mukichoueki* (cadena perpetua) 2 veces
6. Reiteración: *nin* (persona) (6 veces, aunque excluido como morfema)⁷. Reiteración: *uiguruzoku* (etnia uigur) 2 veces
8. Reiteración: *hanketsu* (condenar) 4 veces
9. Reiteración: *iiwatashita* (sentenciar) 3 veces
10. Reiteración: *Urumushichi* (Ürümqi) 2 veces
11. Sustitución: *Kanton shokanshi* → *doshi* (Ürümqi → la misma ciudad; Ciudad de Shaoguang, provincia de Guangdong → la misma ciudad)
12. Elipsis: Ø (demostrativo)

(17) Seis¹ condenas a muerte² por la revuelta³ uigur⁴ en China

Pekín - 13/10/2009

Un tribunal chino condenó ayer a muerte² a seis¹ personas⁴ por asesinato y otros crímenes presuntamente cometidos en los disturbios³ étnicos⁵ estallados entre chinos de la minoritaria etnia uigur⁴ y de la mayoritaria Ø⁷ han en la provincia occidental de Xinjiang el pasado 5 de julio. Una séptima persona⁴ ha sido condenada² a cadena perpetua. Unas 200 personas⁴ fallecieron y otras 1.700 Ø⁶ resultaron heridas en los disturbios.

Aunque las autoridades chinas no facilitaron información acerca de la etnia⁵ de los condenados², nombres y apellidos de los mismos⁸ indican que se trata de ciudadanos uigures⁴.

1. Reiteración: seis
2. Reiteración / cohesión léxica: condenas, condenar
3. Sinonimia: revuelta = disturbios
4. Reiteración: uigur

disturbios, el día 10 el tribunal popular intermedio de dicha ciudad acababa de sentenciar a pena de muerte a una persona hombre de la etnia han y de condenar a cadena perpetua a otra persona. Se cree que [los tribunales] sentenciaron a pena de muerte ambos incidentes casi al mismo tiempo con la intención de que no volvieran a estallar disputas interraciales.

5. Cohesión léxica: étnico, etnia
6. Elipsis: 1.700 Ø (personas)
7. Elipsis: (etnia)
8. Sustitución: los mismos

En términos de cohesión, podemos apreciar que el texto japonés hace mayor uso de la reiteración que en castellano, aunque esta no se encuentra ausente del todo en este último. Sí notamos que en el texto nipón no se hace uso de la sinonimia y que aunque coinciden en el uso de los demás mecanismos, lo hacen de manera diferente: la elipsis del castellano ocurre de manera anafórica, mientras que en japonés el referente de la elipsis se recupera únicamente por medio del contexto: “(estos/los) dos incidentes...”.

En términos de estructura informativa, podemos apreciar cierta coincidencia en la información, ya que ambos se refieren a una revuelta anterior y las condenas que se dieron a los implicados. Observamos también una diferencia clara en lo que respecta al título de la noticia. En japonés tiene una gramática particular que la distingue del uso gramatical regular, por lo general omitiendo partes de la oración y resaltando lo más importante al principio⁸. La traducción literal del título (nota 8) resultaría poco natural en español porque no queda clara la relación entre ambas partes, así que convendría explicitarla: “Sentencia del Tribunal Popular Intermedio de Ürümqi: seis condenados a muerte por violencia en Xinjiang”.

Por último, en términos culturales, podemos darnos cuenta de que la noticia japonesa es más específica en las referencias en lo que respecta a los nombres de las regiones e instituciones mencionadas. El “Tribunal Popular Intermedio”, institución particular del sistema judicial chino, se explica entre paréntesis con un “equivalente a la corte regional”, para que el lector se haga una idea más clara de qué tipo de institución se trata. En cambio, en español se simplifica con “un tribunal chino”, sin mayores explicaciones. Probablemente esto se deba a la distancia cultural relativa de la noticia, ya que si su temática resulta lejana para los japoneses, para los hispanohablantes lo es aún más.

⁸ Se puede decir lo mismo del castellano en los periódicos, pero el orden y las omisiones no coinciden por lo general con las del japonés.

Comparemos ahora una traducción tomada de una publicación para los residentes hispanohablantes de la zona de Chiba.

- (18) *Chiba ken niwa jinrui no rekishi no hobo shoki kara nagai kaigansen zoi ya bousou no nairiku chihou ni hitobito ga sumi, umi ya mori no shuui de shuukaku wo shiteita kookogakujou no keiseki ga miraremasu.*

Chuusei ni naruto bousouhantou wo shihaishiyou to ooku no shizoku ga hariatte, ikutsu mo joukamachi wo tsukuraremeshita. Meijijidai (1868-1912) no hajime made, bousou wa ikutsuka no ken ni wakareteimashita.

Saishuutekiniwa 1873 nen 6 gatsu 15 nichi ni, minami bousou no kisarazukan to hokutou chihou no inbaken ga, genzai no you ni chiba ken ni tougou saremeshita.

Descubrimientos arqueológicos realizados en la prefectura de Chiba demuestran que la gente ha vivido a lo largo de la costa del mar interior y en el interior de la región de Bousou, y ha cosechado productos del mar y de los bosques circundantes desde principios de la historia humana.

En la edad media, se establecieron varias ciudades-castillo al mismo tiempo que distintos clanes luchaban por el control de la península de Bousou. Hasta principios de la era Meiji (1868-1912), Bousou estaba dividida en varias prefecturas.

Finalmente, el 15 de junio de 1873, la prefectura de Kisarazu, que comprendía la parte sur de Bousou y la prefectura de Inba en la parte nordeste de la península se unieron para formar la prefectura de Chiba como la conocemos hoy.

Esta muy resumida historia de la región, en castellano aparece poco coherente, salta de un tema a otro sin razón aparente, hay algunas repeticiones que causan que la lectura se haga más pesada y en general el texto no resulta muy claro. No obstante, la versión japonesa es natural y comprensible. Esta incoherencia radica en que el traductor no ha sido capaz de identificar la estructura temática general y a que los mecanismos de referencia del japonés han interferido en la traducción (por ejemplo la repetición). La progresión temática del original es la siguiente:

1. En Chiba se han descubierto restos arqueológicos que indican que su costa e interior estuvieron poblados desde tiempos remotos.

2. En la Edad Media se construyeron varios castillos y sus ciudades, lo que produjo divisiones administrativas que duraron hasta la era Meiji.
3. Al final adquiere su forma actual con la fusión de dos prefecturas.

Esta progresión temática mantiene un hilo espacio-temporal que no se aprecia en la traducción, puesto que en ella el soporte inicial son los descubrimientos arqueológicos, no Chiba, que es el tema principal del que se habla.

Otro problema es la conexión entre Chiba y península de Bousou, que constituye un conocimiento geográfico ausente en la gran mayoría de los hispanohablantes.

Por lo tanto, sugerimos que una traducción más adecuada, –aunque no óptima– sería algo como lo siguiente: “En la prefectura de Chiba, ubicada en la península de Bousou, se han descubierto restos arqueológicos que demuestran que casi desde principios de la historia humana sus extensas costas y regiones interiores estuvieron habitadas por pueblos recolectores tanto del mar como de los bosques. Al llegar la edad media, distintos clanes luchaban por el control de la península, con lo que se formaron varias ciudades en torno a distintos castillos. Por esto, la península se mantuvo dividida en varias prefecturas hasta inicios de la era Meiji (1868-1912). Finalmente, el 15 de junio de 1873, la unificación de las regiones de Kisarazu, por el sur, e Inba por el nordeste, dio forma a la prefectura de Chiba como la conocemos hoy.”

Esta traducción intenta ordenar el hilo del relato, respetando las relaciones de soporte y aporte e incorporando vínculos transfrásticos que permiten explicitar las relaciones implícitas en el original.

En el mismo folleto turístico de los textos (1) y (2) de la introducción, encontramos el siguiente fragmento sobre el parque conmemorativo de Arisugawanomiya:

- (19) Este parque pertenecía a la familia real. Los jardines de excursión, los montes frecuentados por pájaros silvestres y la Biblioteca Central Metropolitana de Tokio se encuentran todos aquí.

El texto traducido comienza mencionando al parque y en la oración siguiente menciona jardines, montes y una biblioteca

que sólo al final de la oración se dice que se encuentran dentro del parque en cuestión. En el texto original: "*Hirobilo to shita shikichi wo hokoru kouen. Katsute wa miyake no goyouchi datta. Oka no shamen wo riyoushite tsukurareta midori yutaka na kaiyuushiki ya yachou ga mure tobu keiryuu nado ga ari, toritsu chuuou toshokan mo heisetsu*"⁹.

Lo primero que notamos es que la primera oración fue omitida en la traducción, probablemente por problemas de espacio. Aparte de eso, que probablemente se deba a motivos de diagramación ajenos al traductor, observamos que ha fallado en reconocer que en la tercera oración se ha elidido el tópico, que en este caso corresponde al parque, por lo que jardines, montes y biblioteca adquieren una preponderancia ausente en el original. Además, se presenta una confusión entre la información conocida y la desconocida, puesto que con los artículos definidos, se produce la falsa impresión de que los jardines ya se han mencionado antes. Por lo tanto, sugerimos que una traducción más natural sería algo así: "Este parque pertenecía a la familia real. En sus laderas hay jardines de excursión y valles habitados por pájaros silvestres. Alberga además a la Biblioteca Central Metropolitana de Tokio."

Destacamos el hecho de que, a diferencia de la traducción publicada, donde no hay una identidad en el tópico de las oraciones, en nuestra versión hacemos uso del posesivo *su* y la forma verbal en tercera persona para referirnos, respectivamente, por segunda y tercera vez al parque, que es el tópico del texto.

4. Conclusiones

En las páginas anteriores hemos visto las distintas características que presentan los textos en japonés y en castellano, y cómo estas pueden interferir en el proceso de traducción, con lo que se producen traducciones gramaticalmente aceptables pero que en ocasiones pueden resultar extrañas y poco naturales.

Aunque los análisis y explicaciones presentados en este artículo corresponden a un número muy limitado de ejemplos

⁹ [Trad. literal con fines ilustrativos] Un parque que ostenta amplísimos terrenos. Antiguamente pertenecía a la familia real. En él hay verdes jardines de recorrido construidos en las laderas de las colinas y valles donde pájaros silvestres vuelan en bandadas, también [tiene] construida la Biblioteca Central Metropolitana.

aislados y ad hoc para demostrar nuestro punto, nos bastan para llamar la atención frente al tema en cuestión. En adelante, siempre y cuando se supere el obstáculo que constituye la escasez de material bilingüe japonés-español, resultaría deseable una comparación estadística a mayor escala, que considere además diferentes tipologías textuales, para poder llegar a conclusiones más contundentes y demostrables respecto al tema tratado. Sin embargo, consideramos que los ejemplos mencionados en el presente artículo sirven para destacar el hecho de que existen diversos factores como los mecanismos de cohesión, la coherencia, la estructura temática y la distinción entre información conocida y desconocida, cuya manifestación difiere en ambos idiomas. Esto quiere decir que si se pretende que la traducción suene natural, deberá acomodarse a los mecanismos de la lengua de llegada. Por ejemplo, cuando en japonés se da preferencia a la reiteración, en español se aconseja el uso de sinónimos o pronombres. Asimismo, en castellano la información conocida se marca mediante el uso de artículos definidos o mostrativos, mientras que en japonés, aunque admite el uso de mostrativos como *kono* o *sono*, es normal que éste sea elidido (Iori, 2007) y que la cohesión se produzca por la simple repetición del sustantivo, como se aprecia en los ejemplos.

Otro aspecto que podemos mencionar es la importancia que tienen los factores extralingüísticos y culturales para dar coherencia a un texto y cómo estos pueden constituir un gran obstáculo para la traducción. Como dice una máxima de la profesión, no debiéramos “agregar ninguna información que no esté en el original”, pero hay ocasiones en que no hacerlo implica el fracaso del intento comunicativo, puesto que los destinatarios del texto traducido no poseen la misma información que los del original. El límite entre agregar información o alterar la organización general del texto en conformidad con la lengua de llegada estará dado por un conjunto de factores que actúa de manera simultánea, como el objetivo de la traducción, sus destinatarios y el tipo de texto, además de las convenciones tipológicas para la intención retórica de cada texto. Así, podemos identificar un *continuum* de textos partiendo desde los literarios, como menos modificables por un lado, y los textos informativos y técnico-científicos, por el otro, que admiten o exigen una mayor variedad de modificaciones pertinentes para la transmisión exitosa del mensaje.

En definitiva, mediante este trabajo no pretendemos dar una solución acerca de las dificultades de la traducción entre el japonés y el español, sino más bien tratar de explicar algunas de sus causas y llamar la atención del traductor hacia el tema, para que disponga de las medidas que las circunstancias y su habilidad le permitan.

5. Bibliografía citada

- BAKER, Mona. 1992: *In Other Words: A Coursebook on Translation*. London: Routledge.
- , y Gabriela SALDANHA (Eds.). 1998: *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. New York: Routledge.
- CAHILL, David y Yang LING, 2008: "The Rhetorical Organization of Chinese and American students' Expository Essays: a Contrastive Rhetoric Study". *International Journal of English Studies* 8, 113-132.
- FOWLER, Kelly, 1992: *Topicalization in Japanese*. Michigan: UMI dissertation Information Service.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador, 1997: *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Madrid: Arco/Libros.
- HALL, Edward y Mildred REED HALL, 1990: *Understanding Cultural Differences: Germans, French, and Americans*. Yarmouth. Intercultural Press.
- HARTMANN, Reinhard, 1980: *Contrastive textology: comparative discourse analysis in applied linguistics*. Heidelberg: Julius Groos Verlag.
- HATIM, Basil, y Ian MASON. 1989: *Discourse and the translator*. London; New York: Longman.
- ICHINOTSUBO, Shunichi, 1985: *Kaku gjutsu*. Tokio: Nihon keizai Shinbunsha (一ノ坪俊一. 1985: 書く技術. 東京: 日本経済新聞社)
- IORI, Isao, 2007: *Nihongo ni okeru tekisuto no kessokusei no kenkyuu*. Tokio: Kuroshio Shuppan (庵功雄. 2007: 日本語におけるテキストの結束性の研究. 東京: くろしお出版)
- ISHIGURO, Kei, 2009: *Ryuugakusei no tame no koko ga taietsu bunshou hyougen no ruuru*. Tokio: Surii En Nettowaaku (石黒圭. 2009: 留学生のためのここが大切 文章表現のルール. 東京: スリーエーネットワーク)
- MAEDA, Takashi, 2008: *Bunshou no ressun*. Tokio: Taishuukan Shoten (前田巍. 2008: 文章のレッスン. 東京: 大修館書店)
- MAYNARD, Senko, 1998: *Principles of Japanese discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.
- NAGANO, Kan, 1986: *Bunshouron sousetsu: bunpouronteki kousatsu*. Tokio: Asakura Shoten(永野賢. 1986: 文章論総説：文法論的考察. 東京: 朝倉書店).
- NAGANUMA, Mikako, 2005: "Daigaku ni okeru 'honyaku kyouiku' no jirei -honyaku riron wo ouyoushita kokoromi". En *Interpretation*

- Studies*, 225-237 (長沼美香子.2005: 大学における「翻訳教育」の事例 – 翻訳理論を応用した試み –. *Interpretation Studies*, 225-237).
- PERELLÓ, Juan Luis, 2005: *Ninshoumeishi ni kansuru nisseigo tais-hou kenkyuu -taiyaku koupasu ni motoduuite-Tesis de maestría*, Universidad de Tokio: Sin publicar. (人称名詞に関する日西語対照研究 – 対訳コーパスに基づいて –.)
- QUIRK, Randolph, 1986: *Words at work: Lectures on textual structure*. Essex: Longman.
- VINAY, Jean Paul, y Jean Darbelnet, 1995: *Comparative stylistics of French and English*. Amsterdam.

6. Fuentes de los ejemplos citados

- (1, 2, 13, 19) GOBIERNO METROPOLITANO DE TOKIO, 2008: *Bienvenido a Tokio, Guía Manual*. Versión en español. Tokio.
- (1, 2, 13, 19) GOBIERNO METROPOLITANO DE TOKIO, 2008: *Bienvenido a Tokio, Guía Manual*. Versión en japonés. Tokio (ようこそ東京へ ハンディガイド).
- (7) Yahoo respuestas [<http://ar.answers.yahoo.com/question/index?qid=20100218095506AamvkRp>, fecha de consulta 5 de septiembre de 2009].
- (9) DAZAI, Osamu, 1948 [1990]: *Ningen shikkaku*. Tokio: Shueisha bunko.
- (9) WATKINS, Montse, 1999: *Indigno de ser humano*. Kamakura: Luna Books.
- (12) PERIÓDICO ASAHI, reportaje publicado el 05/06/2009.
- (14) PERIÓDICO EL MERCURIO, editorial publicada el 12/10/2009, Chile.
- (15) PERIÓDICO ASAHI, editorial publicada el 14/10/2009, Japón.
- (16) PERIÓDICO NIKKEI, editorial publicada el 13/10/2009, Japón.
- (17) PERIÓDICO EL PAÍS, editorial publicada el 13/10/2009, España.
- (18) PREFECTURA DE CHIBA, 2002: *¡Hola Chiba!*, Chiba [edición bilingüe].

7. Apéndice: textos japoneses originales

- (9) 私は、その男の写真を三葉、見たことがある。一葉は、その男の、幼年時代、とでも言うべきであろうか、十歳前後かと推定される頃の写真であって、その子供が大勢の女のひとに取りかこまれ、（それは、その子供の姉たち、妹たち、それから、従姉妹たちかと想像される）庭園の池のほとりに、荒い縞の袴をはいて立ち、首を三十度ほど左に傾け、醜く笑っている写真である。
- (10) 昔々、ある所に、お爺さんとお婆さんが住んでいました。ある日のこと、お爺さんは山へ芝刈りに、お婆さんは川へ洗濯に行っていました。

- (12) 2009年4月にメキシコと米国で確認された新型インフルエンザ（A型H1N1）は、豚に感染して呼吸器症状を起こす豚インフルエンザが由来とみられている。通常の豚インフルエンザはまれに人に感染したとしても、さらに別の人々に感染することはほとんどないが、今回のウイルスは豚の体内で人や鳥のインフルエンザウイルスと混ざって（交雑して）、人から人に感染しやすい新型インフルエンザウイルスになった、と考えられている。⁰¹⁰ 1日～数日の潜伏期間があり、症状も比較的軽い場合が多かったため、感染者が広く移動しやすく、1ヶ月足らずのうちにメキシコから米国、カナダ、さらに南米、欧州、アジア・オセアニアなどで感染者が確認された。
- (15) 羽田¹を日本の表玄関に⁰⁴
前原誠司国土交通相が羽田空港¹を24時間使える国際²的なハブ（拠点）空港にする方針³を表明した。都心から近く、乗り換えに便利な羽田空港¹の国際²化は、乗客の利便向上や観光立国の実現に不可欠の課題であり、私たちも新方針³を支持したい。
首都圏の空港¹は設備拡張が必要に追いつかない需給逼迫⁵（ひっぱく）状態が続き、国際²便⁶は成田、国内便⁶は羽田¹という「内外分離」を原則としてきた。だが、来年度には羽田¹の第4滑走路が完成するなど発着枠が増大し、羽田¹からの国際²便³を増やす余裕⁵が生まれる見通しだ。
- (16) 新疆¹暴動²で6人⁶死刑³判決⁸ ウルムチ市¹⁰の中級人民法院⁴
【北京＝高橋哲史】中国国営の新華社によると、新疆¹ウイグル自治区ウルムチ市¹⁰の中級人民法院⁴（地裁に相当）は12日、7月5日に同市で起きた大規模な暴動²で殺人などの罪に問われていたウイグル族⁷の男性¹¹ら6人⁶に死刑³、1人⁶に無期懲役⁵の判決⁸を言い渡した⁹。暴動²のきっかけとされる広東省韶關市¹¹の香港系玩具工場でウイグル族⁷の2人⁶が死亡した乱闘事件を巡っては、10日に同市¹¹の中級人民法院⁴が漢民族の男性¹¹1人⁶に死刑³、1人⁶に無期懲役⁵の判決⁸を言い渡したばかり。⁰¹² 2つの事件で死刑³判決⁸をほぼ同じ時期に言い渡した⁹のは、民族間の対立に再び火が付かないよう配慮したためとみられる。
- (18) 千葉県には人類の歴史のほぼ初期から長い海岸線沿いや房総の内陸地方に人々が住み、海や森の周囲で収穫をしていた考古学上の形跡が見られます。中世になると房総半島を支配しようと多くの氏族が張り合って、いくつも城下町を造られました。明治時代(1868–1912)の初めまで、房総はいくつかの県に分かれていました。最終的には1873年6月15日に、南房総の木更津県と北東地方の印旛県が、現在のよう千葉県に統合されました。
- (19) 広々とした敷地を誇る公園。かつては宮家の御用地だった。丘の斜面を利用して造られた緑豊かな回遊式や野鳥が群れ飛ぶ渓流などがあり、都立中央図書館も併設。